

NOTA DE INTERÉS PROFESIONAL

«BIBLIOTECAS PARA TODOS». IDEAS PARA UN PROYECTO DE FUNDACIÓN DE BIBLIOTECAS POPULARES EN LAS ESTACIONES DE SUBTERRÁNEOS Y FERROCARRILES DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES Y EL GBA

[«LIBRARIES FOR ALL THE PEOPLE» IDEAS FOR ESTABLISHING PUBLIC
LIBRARIES IN RAILWAY AND UNDERGROUND STATIONS OF THE CIUDAD
AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES AND GRAN BUENOS AIRES]

TOMÁS SOLARI

Resumen: El artículo relata una propuesta de creación de bibliotecas populares en estaciones de ferrocarriles y subterráneos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires, con el fin de promocionar la lectura.

Palabras clave: Promoción de la lectura; Promoción de las Bibliotecas; Bibliotecas Populares.

Abstract: The article relates to the proposal to establish public libraries in railway and underground stations of the Ciudad Autónoma de Buenos Aires and Gran Buenos Aires, in order to promote reading.

Keywords: Promotion Reading; Library promotion; Public libraries.

Biblioteca Ricardo Alberto Gietz, Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica, CAICYT-CONICET). Saavedra 15, 1° piso, (C1083ACA) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: tsolari@caicyt.gov.ar

Artículo recibido: 26-05-10. Aceptado: 11-04-2011.

INFORMACIÓN, CULTURA Y SOCIEDAD. No. 24 (2011) p. 123-138

©Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (INIBI), ISSN: 1514-8327.

Introducción

Las presentes líneas son un conjunto de ideas tomadas de un proyecto a largo plazo para llevar la biblioteca al lector, cuyos fines son desarrollar una experiencia de innovación bibliotecaria, de promoción de la lectura y de cultura democrática a través de la fundación de bibliotecas populares en las estaciones del ferrocarril y subterráneos en la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense.

La posible implantación de este proyecto se está evaluando entre la ONG Fundación Apertura y la Empresa TBA, para las Estaciones de Retiro y 11 de Septiembre. Para dicha ONG fue elaborado un trabajo en el año 2009, del cual tomamos partes para el presente artículo. Instituciones como la CONABIP y la Biblioteca Nacional, a través de sus autoridades, han mostrado interés en brindar su apoyo a la posible implementación del proyecto.

Diagnóstico de la situación en el acceso a las bibliotecas

En la actualidad podemos percibir que continúan existiendo estructurales e históricas barreras en el acceso a la gran mayoría de las bibliotecas de la Argentina, ya que gran parte de ellas, a lo largo de su historia, han vivido continuos achicamientos de sus presupuestos y han sufrido la aplicación de políticas culturales que las han menospreciado o directamente desmantelado¹. Esto ha llevado a que actualmente abran al público pocas horas por día y que tengan grandes vacíos en sus colecciones. En los casos en que abren sus puertas de lunes a viernes, tienen horarios discontinuos. En otras bibliotecas, la barrera que presentan, es que los servicios que brindan son semipúblicos, pagos o no permiten el préstamo gratuito a domicilio, este último un servicio fundamental, que muchas bibliotecas del país no ofrecen².

Además, suele suceder que los servicios se interrumpen o se cancelan por varias jornadas a causa de protestas gremiales³, problemas edilicios, cortes de luz, de agua, de internet, de la calefacción, del aire acondicionado o por falta de personal. Por ejemplo, en el caso de la biblioteca más importante del país, la Biblioteca Nacional⁴, cuyos horarios al público se extienden hasta las 21 de lunes a viernes, el límite en que se prestan libros «in situ» es solo hasta las 20. La mayoría de los millones de trabajadores de Buenos Aires y del Conurbano Bonaerense están finalizando su jornada laboral alrededor de dos horas antes, lo que hace entonces imposible que puedan acercarse al libro por ese medio. Este tipo de obstáculo es una típica barrera que impide aproximarse a las bibliotecas en nuestro país, a lo que se añade las cantidades de requisitos que se piden para hacerse socio a una gran parte de la población. Ese espacio vacío lo pueden llenar las bibliotecas que proponemos crear.

Otra biblioteca que solicita diferentes requerimientos amplios, es la Biblioteca Nacional de Maestros. Es indiscutible que estás dos bibliotecas

nacionales aplican políticas bibliotecológicas y culturales que son sumamente elogiadas e indiscutibles, las mejores del país en muchos casos, pero en cuanto al servicio de lectura se pueden observar algunas cuestiones criticables.

Da la impresión de que algunos bibliotecarios se han olvidado que el fin de las bibliotecas es el lector, y este olvido los conduce a que están más pendientes de la custodia de su patrimonio que en la difusión de la lectura. Es cierto que esto es muy importante y que las autoridades deben responder por los bienes, pero tal vez se está siendo muy riguroso en los requerimientos para acceder a la lectura. Parecería que ideas de hace siglos -sobre la conservación y acceso limitado a las colecciones- están teniendo vigencia en algunas bibliotecas que limitan los préstamos y fastidian al lector con rígidos controles.

En cuanto a las bibliotecas públicas que dependen del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, es más sencillo adquirir una línea telefónica o un servicio de operadores de internet o televisión por cable que hacerse socio de las mismas⁵.

En el caso de las bibliotecas centrales de cada Facultad de la Universidad de Buenos Aires⁶, estas ofrecen un amplio horario, menos requisitos y colecciones muy actualizadas, pero son poco conocidas por el público que está fuera del ámbito universitario y a veces sucede que los mismos estudiantes no conocen la existencia de la biblioteca de su sede o especialidad. Aunque muchas tienen materiales especializados, dirigidas a lectores universitarios, también poseen obras de interés general como por ejemplo las Bibliotecas de Ciencias Sociales y de Filosofía y Letras. Ofrecen algunos títulos en préstamo a domicilio, pero para ello hay que ser estudiante de la facultad y socio de la biblioteca.

Las bibliotecas populares, sin duda, son las más accesibles y con menos requerimientos, pero notamos que algunas tienen colecciones pequeñas y otras solo abren pocas horas por día y son numerosas las que no prestan a domicilio⁷. El horario de atención al público es la barrera más presente en este tipo de bibliotecas y además la mayoría cierra en enero, mes en el que muchos ciudadanos aprovechan las vacaciones para leer.

El teórico de origen indio Shiyali Ramamrita Ranganathan proponía que la primera ley de la Bibliotecología debería ser que «los libros están para el uso» y la segunda ley que «los libros están para todos»⁸, sin distinciones de clase, profesión, de sexo, de idioma, cultura o discapacidad. Esas ideas nosotros las tomamos y guían el ideal de este proyecto.

La posmodernidad ha puesto en crisis el ideal que tenían nuestros antepasados más progresistas sobre el papel de las bibliotecas. Se han roto lazos en la sociedad que han afectado al papel de las bibliotecas, además, hay que sumarle que los libros se han encarecido y las horas de trabajo han aumentado notablemente. Asimismo, las bibliotecas deben compartir el tiempo libre de la gente con otras actividades como el fútbol, la radio, la televisión, el cine y otros entretenimientos, que no son excluyentes entre sí. Se puede escuchar música, la

radio mientras se lee o entretenerse leyendo en la espera del comienzo de un espectáculo deportivo o en la cola de un cine.

Políticas implementadas desde el Estado

En una encuesta que se realizó en el año 2008 el 40 % de los encuestados dijo que lee menos de lo que quisiera por falta de tiempo y porque los libros son caros⁹.

Es difícil pensar que sectores populares puedan asistir a las bibliotecas a causa de estas barreras horarias como asimismo las de carácter social, cultural, geográfico y/o económico. Las estadísticas muestran que la mayoría de los asistentes a las bibliotecas de la Ciudad de Buenos Aires son personas con recursos elevados¹⁰, por lo tanto, podría pensarse que la desigualdad y concentración que se da en lo económico se da en lo cultural. Hay claramente un sector menor de la población que logra acercarse porque vive a poca distancia o porque sus horarios de trabajo se lo permiten. ¿Se puede hablar realmente de democracia y ciudadanos cuando tenemos estos tipos de exclusión en el acceso a la lectura? Estos hechos demuestran que hay potenciales usuarios para las bibliotecas que se propone desarrollar.

Desde la Secretaría de Cultura de la Nación, junto con el Ministerio de Planificación Federal, se están ejecutando políticas para incluir a las mayorías en el mundo de la lectura con excelentes resultados. Desde hace unos años se entregan a los propietarios de las casas del Plan Federal de Construcción de Viviendas Populares I y II una pequeña Biblioteca de 18 volúmenes. Este Programa denominado «Libros y Casas» está destinado a la inclusión social y tiene como fin ampliar el acceso al libro. Ya se han entregado 50.000 bibliotecas con 900.000 libros en 250 localidades del país¹¹. Del mismo modo se puede mencionar «La Noche de las librerías» y el «Plan de Lectura del Programa Educativo Nacional para el mejoramiento de la Lectura» que desarrolla el Ministerio de Educación de la Nación y en el cual se repartieron más de 4 millones de libros y cuadernillos. Por último, el Programa «Lectura en las aulas» lanzado en junio de 2009 por la CONABIP y el Ministerio de Educación de la Nación tiene como objetivo que los docentes lean diariamente libros en las aulas para promocionar la lectura y las bibliotecas populares¹². Asimismo es interesante el trabajo desarrollado por el Bibliomovil de la Biblioteca del Congreso de la Nación, que se acerca a los pueblos más remotos del país, donde en la mayoría de los casos no hay bibliotecas, y el trabajo de promoción de la lectura en Institutos de Menores.

En el caso de las presentes ideas, que proponemos desplegar en las estaciones de ferrocarril y en los subterráneos, se complementan con estas políticas, en especial con las bibliotecas populares subsidiadas por la CONABIP y busca, además, la inclusión social y promover el uso de las bibliotecas populares sin ningún tipo de restricciones, con una técnica ágil y cómoda para los lectores en espacios que esperan ser llenados.

Por todas las causas y carencias en el acceso a los libros que hemos mencionado, que claramente desalientan la consulta, creemos que debemos crear bibliotecas para nuestro país en espacios no tradicionales, porque como dice el ex Ministro de Educación, Juan Carlos Tedesco, «la escuela no es el único espacio de educación» y por eso es necesario, además de estadios de fútbol, hospitales públicos, zonas turísticas y terminales de ómnibus, fundar bibliotecas populares modernas, con una política de lectura proactiva que llegue a todos los sectores sociales en las estaciones de transportes públicos.

Este proyecto está enfocado en la promoción de la lectura en un segmento de la población que no siempre puede tener acceso a los libros y a las bibliotecas populares, asumiendo una fuerte comunicación hacia las autoridades y los usuarios para que apoyen su creación y mantenimiento y se sensibilicen en cuanto a la importancia de la promoción de la lectura, a través de la biblioteca popular en las estaciones de ferrocarriles y subterráneos.

Dentro de las estaciones Once de Septiembre y Retiro se pueden encontrar varios negocios que venden libros, sumados a las decenas de quioscos de diarios y revistas de la zona. Esto significa que hay potenciales usuarios y un mercado lector que podría utilizar las bibliotecas, mejorando en algún sentido la calidad de sus viajes y tiempos de espera en las líneas del ferrocarril y del subterráneo.

Se puede afirmar que las bibliotecas populares y obreras cumplen un papel esencial en la democratización del acceso a los libros, la formación de nuestros más importantes intelectuales en ellas es la prueba más contundente. Además, son lugares privilegiados para la socialización, la memoria, el intercambio de conocimientos y son una garantía de la libertad de pensamiento. Las clases populares no solo acceden a la lectura en las bibliotecas populares, sino también pueden ver películas, realizar juegos, deportes, asistir a talleres, recitales, clases de idiomas, exposiciones o acceder a la enseñanza de distintos oficios, la biblioteca pública moderna no es solamente un espacio de conservación de libros.

Antecedentes de bibliotecas en medios de transportes públicos

Argentina

Las bibliotecas de estas características representan un desafío importante por la variedad demográfica de sus potenciales usuarios. Pocas veces una biblioteca tiene la posibilidad de brindar sus servicios a tan variados tipos de lectores. En la actualidad la única estación de transporte público de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que posee una biblioteca pública, es la Terminal de Ómnibus de Retiro, creada dentro del plan de «Promoción de la lectura», llevado a cabo por el Ministerio de Educación de la Nación. Otras acciones del plan incluyen la distribución de libros en espacios no tradicionales como estadios de

fútbol, hospitales y zonas turísticas. Existe asimismo un Tren Cultural que depende del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires y Ferrobaires.

Resto del mundo

En la actualidad, en Barcelona, la Red de Bibliotecas Municipales ha puesto en marcha servicios de biblioplaya, biblioplazas y bibliopiscina compuesta por 40 bibliotecas. Asimismo podemos citar el caso de la Biblioteca del Metro que ha batido *records* de uso en España¹³, lo que demuestra que las bibliotecas en estos ámbitos funcionan¹⁴.

Otros ejemplos demuestran el éxito de este tipo de políticas como son los casos del Programa Bibliometro de Santiago de Chile¹⁵, el Programa «Embarque na Leitura» de San Pablo en Brasil, el Programa «Para leer de boleto en el Metro» de la Ciudad de México, los programas de creación de bibliotecas en cárceles y asentamientos para combatir el delito, creando integración social en la Argentina y en Colombia. Todos estos proyectos fueron apoyados por sindicalistas, políticos, ministros y hasta presidentes.

Estas experiencias, de bibliotecas muy sencillas, nos hacen pensar que, tal vez, aquellas ideas que hablan de que la biblioteca tiene que competir, como si fuera otra empresa, con otras actividades culturales no sean el verdadero problema de la disminución de usuarios. No hace falta tanto marketing, introducir acríticamente formatos extranjeros y técnicas rebuscadas para que la población lea. Volviendo a las fuentes con que las bibliotecas fueron fundadas pareciera que alcanza, con la agilidad que permiten las nuevas tecnologías, para realizar préstamos y otras tareas rutinarias. Con ideas simples y trabajo se puede lograr un correcto funcionamiento. A lo largo de la historia de la humanidad las bibliotecas y los soportes han cambiado radicalmente para adaptarse a su época y sin dudas han logrado sobrevivir. Asimismo el modo de leer se ha adaptado a cada civilización, en numerosas oportunidades la humanidad ha retomado antiguas prácticas que se consideraban pasadas de moda y la arquitectura de las bibliotecas han vuelto a modelos antiguos.

Propuesta de implementación de bibliotecas en estaciones de subte y ferroviarias

Misión. La misión de una biblioteca popular debe ser simple, clara y ajustarse a las demandas de su entorno, además de desarrollar y conservar una colección debidamente organizada para su uso, que forme, informe, eduque, entretenga y, fundamentalmente, que cumpla con las necesidades de la comunidad a la que sirve. La misión de las Bibliotecas Populares de las Estaciones que se propone crear, además de las ya mencionadas, es promover la lectura y la cultura ciudadana, sin excluir a ninguna comunidad extranjera ni sector social. A su vez, busca convertirse en un espacio de contención, donde se estimule la participación en la vida democrática y donde se revalorice el espacio público, brindando

servicios de referencia, consulta, custodia, préstamos y circulación de libros de forma eficaz y eficiente.

Visión. Trabajar por un país más inclusivo, logrando recuperar la tradición centenaria de lectura en espacios públicos; difundir la cultura; formar ciudadanía democrática; incluir en las políticas de lectura a las personas que están de paso o viajan cotidianamente en el ferrocarril, así como a desocupados y jubilados de las zonas de influencia de las bibliotecas.

Objetivos. Lo que buscamos conseguir es difundir la cultura nacional, promocionar la lectura, incentivar el pensamiento crítico, la participación ciudadana y mejorar la calidad de vida de los pasajeros y usuarios de los trenes. La biblioteca debe fomentar un espacio de contención y de aprendizaje; que los usuarios la tengan presente como una opción a otras actividades, ya que en incontables ocasiones la población no asiste a bibliotecas por el solo hecho de que ignora su existencia.

La biblioteca pública es un espacio democrático donde, entre otras cosas, la población se entretiene, se educa y aprende en un ambiente agradable. Deseamos darle, a las Bibliotecas Públicas de las Estaciones, ese espíritu y lo buscaremos con buenos servicios y una considerable campaña de comunicación, a través de medios gráficos y electrónicos con el fin de tratar de romper las dificultades que históricamente han tenido las bibliotecas para transmitir sus objetivos al público.

Nuestros objetivos de promoción de la lectura son:

- Generar nuevos conocimientos.
- Estimular la imaginación.
- Mejorar la capacidad de aprendizaje y concentración.
- Mejorar el nivel cultural.
- Promover la cultura popular, tanto nacional como regional.
- Transformar los hábitos de lectura.
- Fomentar la lectura.

Metas para la puesta en funcionamiento de las bibliotecas

Responsables. Para la implementación del proyecto, se necesitará a un bibliotecario como Coordinador General, que cuente con la colaboración de un grupo interdisciplinario compuesto por un sociólogo, un estudio de Arquitectura, un diseñador de imagen y sonido y un diseñador gráfico durante el tiempo que dure la implantación de las bibliotecas. Para cuando estén listos los locales, será necesario contar con dos bibliotecarios para el desarrollo de la colecciones.

Meta I. Desarrollo y diseño del local. El espacio podría ser cedido por las empresas concesionarias. Se necesitaría contar con diferentes locales de alrededor de

12m² en cada una de las estaciones. En un futuro cercano se podrían ir instalando nuevas bibliotecas en otras estaciones de los diferentes ramales. El diseño supone, asimismo, mobiliario e iluminación.

Meta II. Desarrollo de la colección. Luego del diseño de una política de selección y adquisición de los libros, se realizarán tareas de catalogación, clasificación, inventario, sellado y de ordenamiento físico del material. La catalogación se volcará a un sistema integrado de gestión bibliotecaria (SIGB) que permitirá la gestión automatizada, rápida y ágil de los servicios y la recopilación de datos para realizar estadísticas y la memoria anual de las Bibliotecas. En cuanto a la colección, la misma será enciclopédica, conteniendo las más importantes obras de la literatura argentina y universal, del teatro, la poesía, historia, música, etc. El material, en su mayoría, será impreso y en español, pero se pretende sumar otros formatos y lenguas.

Meta III. Crear un manual de procedimientos. Reglamento de la biblioteca.

Guía del lector Buscamos crear bibliotecas ágiles y dinámicas. El reglamento incluirá el horario de funcionamiento. En el período de prueba se recomienda empezar a trabajar 7 horas, abriendo al público solo 6. Los responsables de la implementación establecerán estándares de servicios y atención al público así como un reglamento para los socios. Se creará un carnet para los préstamos¹⁶. Otras tareas comprenderán: reglamentar los préstamos, establecer obligaciones y deberes de los bibliotecarios y lectores, implantar estándares, horarios, condiciones del préstamo (cantidad de días), sanciones por la no devolución de material y renovaciones de préstamos. Estas herramientas nos permitirán un buen funcionamiento de las bibliotecas. Siempre pensamos desarrollar las tareas con el acompañamiento de los bibliotecarios que trabajaran en las bibliotecas.

Meta IV. Creación de una sala de lectura. Se evaluará la posibilidad de crear una especie de biblioteca central donde se concentren los procesos técnicos y que posea una sala de referencia. La creación de esta sala dependerá del espacio y podría ubicarse en cualquiera de las estaciones terminales.

Meta V. Desarrollo de la página Web. Se incluirán los datos de las bibliotecas, empresas que patrocinan el proyecto, ubicación, condiciones de préstamo, teléfonos, dirección de e-mail, imágenes y catálogo en línea de acceso público.

Meta VI. Desarrollo de una colección de audiolibros. Con el fin de acercar los libros a personas con capacidades diferentes se creará un archivo en formato MP3 de audiolibros. Se evaluará la posibilidad de firmar un convenio con la Biblioteca Argentina para Ciegos, la más grande en su tipo en Latinoamérica y TIFLOLIBROS.

Meta VII. Edición de folletos. Se editarán folletos con información sobre los servicios y condiciones para el uso de las bibliotecas y formas de contacto

telefónico y electrónico. Además se incluirá información sobre las empresas, organizaciones y entes públicos que financian y apoyan el proyecto.

Horarios. Los horarios en que prestarán servicios las bibliotecas podrían ser de 14 a 21 horas de lunes a viernes; sábados y domingos de 10 a 17 horas.

Adquisición del material. Se realizará mediante compra, canje y se tramitarán donaciones de editoriales, librerías, sindicatos, universidades nacionales, bibliotecas, organismos y entes gubernamentales, embajadas y consulados.

Beneficios. Las experiencias históricas y actuales han demostrado que la instalación de una bibliotecas en estaciones de trenes y subterráneos ha dado muy buenos resultados, y, además, influyeron y cambiaron el entorno en el que se ubicaban.

Plan de Proyectos y Actividades a desarrollar: estrategias.

- **Proyecto I. Motivar el acercamiento a la biblioteca. Boletín mensual. Visitas guiadas. Altos parlantes. Programas de radio.** En la actualidad, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires cuenta con cientos de bibliotecas, archivos y centros de documentación de todo tipo, pero sus estadísticas de lectura no son del todo positivas. Una posible solución para mejorar los niveles culturales de la sociedad es acercar, todo lo que se pueda, los libros a los ciudadanos. Las estaciones de tren y subterráneos son espacios ideales que permiten esta posibilidad porque en ellas circulan miles de personas todos los días. Para cumplir con ese fin tenemos como herramienta la promoción que nos permite ir en busca de los lectores para difundir el libro. Para ello la publicidad será continua a través de la publicación de un boletín mensual, señaladores, carteles pregnantes dentro de las estaciones, lapiceras y la página web. Igualmente, se podría contar con la ayuda de la realización de visitas guiadas y la comunicación de los altoparlantes de las estaciones. Se hará promoción a través de radios, ya que actualmente existen más de media docena de programas en FM y AM sobre cultura, de los cuales cuatro se realizan exclusivamente para difundir el libro y las bibliotecas. Se planea realizar convenios de publicidad con radios en localidades donde se encuentran las estaciones de las líneas de Trenes de Buenos Aires (TBA) quien por su parte se ocuparía de la difusión en la prensa gráfica a través del diario La Razón.
- **Proyecto II. Establecer lineamientos de cooperación interbibliotecaria.** Las bibliotecas estrecharán lazos de cooperación con otras bibliotecas populares que estén dentro de la CONABIP con el fin de establecer

convenios para fortalecerse y crear un catálogo colectivo e intercambiar publicaciones duplicadas.

- **Proyecto III. Talleres de lectura.** Se evaluará la posibilidad de introducir las actividades del Proyecto «Argentina Crece Leyendo» de la CONABIP.
- **Proyecto IV. Concurso de cuentos y relatos de «Historias de viajes en Tren».** Con el fin de promover la escritura y brindar espacio para que los usuarios del tren y del subte se expresen, se propone la realización de un concurso literario.
- **Proyecto V. Realizar una encuesta y estadísticas de usuarios.** Para realizar un diagnóstico sobre las motivaciones que conducen a la gente a la biblioteca y sus inquietudes intelectuales, se realizarán encuestas anónimas a los lectores¹⁷.

Financiamiento. Se podría solicitar a editoriales, Biblioteca Nacional, CONABIP, sindicatos, Ministerio de Trabajo de la Nación, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, la Secretaría de Transporte de la Nación, ONG y empresas privadas.

Personal. La tarea de los bibliotecarios será atender, ayudar y contestar todas las inquietudes de los lectores, promocionar la biblioteca y lograr la participación y acercamiento de los lectores. Tienen que estar preparados para desarrollar sus tareas en un entorno que no es habitual para muchos bibliotecarios, ya que habrá un nivel de comportamiento de los usuarios diferente, con distintos grados de experiencia, aprendizaje y percepción hacia las nuevas bibliotecas. Para lograr que nuestros objetivos a largo plazo se cumplan satisfactoriamente se hará partícipe de todas las decisiones que afecten a la biblioteca a su personal, para que se sientan parte y conozcan hacia donde se quiere ir con las estrategias que se aplicarán. La Fundación Apertura, encargada de las posibles gestiones del proyecto, realizará una selección externa que incluirá entrevistas y pruebas. Luego se encargará de la capacitación y entrenamiento del personal que quedará a cargo de la administración de las bibliotecas.

Inversión inicial. Se necesitará financiamiento para la compra de bibliografía, mobiliario, construcción del stand, honorarios de los arquitectos, honorario del informático, notebooks, cámaras fotográficas, impresoras multifunción, el diseño de la página web, hosting, folletos, señaladores, carteles y señalización, sellos y libros inventario.

Gastos generales fijos. Los gastos mensuales serían los salarios de 4 bibliotecarios, salario del personal, internet¹⁸, luz, línea telefónica, resmas de papel y boletín de noticias.

Tiempo estimado que insumirá la puesta en marcha del Proyecto. Se calcula que en tres meses se podrá estar atendiendo al público al menos en una biblioteca.

Fortalezas, oportunidades, debilidades y obstáculos de la propuesta

- o **Fortalezas de la biblioteca.** Su agilidad en la atención, señalización, acceso, sus horarios y su ubicación altamente accesible.
- o **Oportunidades del entorno.** 7 de cada 10 argentinos se trasladan en transportes públicos. Se estima que diariamente 300 mil personas pasan por la estación Once de Septiembre y unas 230 mil por la de Retiro, Línea Mitre. Extranjeros que no asisten a bibliotecas.
- o **Debilidades de la biblioteca.** Puede ser que al tratarse de una biblioteca nueva, no inserta en la mente de los usuarios y ubicada en un espacio donde las personas pasan de forma apresurada.
- o **Amenazas del entorno.** La competencia de los quioscos de revistas y diarios, bares y ciber, podría ser tomada como una amenaza aunque está demostrado que no compiten porque son de temáticas diferentes. Los robos y hurtos como en cualquier biblioteca o archivo, no se pueden evitar, solo se puede llevar adelante una política de persuasión. El funcionamiento de los medios de transporte públicos suelen tener problemas cotidianos tanto a causa de fallas mecánicas a causa de desinversión como por protestas de usuarios y trabajadores.

Resultados esperados. Esperamos que en el corto plazo la gente ingrese para conocer la biblioteca, ya que será una novedad dentro de la estación y que, a largo plazo, se posicione como un espacio de cultura que perdure en el tiempo, junto con las bibliotecas populares y otras bibliotecas.

Toda biblioteca es un reflejo de la sociedad que la contiene y se ve afectada por los conflictos sociales, económicos y políticos. La fundación de bibliotecas en espacios no tradicionales de nuestro país hace que sea realmente un desafío desarrollar esta política de promoción de la lectura. A pesar de ello creemos que, ante las oportunidades que presenta el entorno, puede ser un proyecto que dé buenos resultados, tal como sucedió en España, Brasil, México y Chile. Esto requiere que haya un compromiso de las autoridades para apoyar la continuidad de las bibliotecas.

Las ventajas que presentan las bibliotecas y su entorno son inmensamente fuertes y las variables demográficas, culturales, económicas y tecnológicas acompañan las buenas expectativas y la posibilidad de garantizar a todos el acceso a la lectura, porque no hay posibilidad de ser un país desarrollado social, económica y científicamente sin buenas políticas que favorezcan a las bibliotecas, las universidades y los centros de documentación.

Esperamos lograr que las bibliotecas se posicionen rápidamente como un ejemplo en el ambiente cultural del país y Latinoamérica, que se satisfagan las necesidades y demandas de los lectores, como es el caso de la biblioteca del metro de España que ha logrado fama internacional por la cantidad de usuarios y servicios brindados.

Estado de realización del proyecto. En el mes de julio del corriente año se presentó el borrador de un convenio marco entre la Fundación Apertura y la empresa TBA para implementar la primera biblioteca en la Estación de Retiro. En el caso de los Subterráneos, el proyecto fue presentado a las autoridades del Ministerio de Cultura de la Ciudad y a la empresa Metrovías en el año 2009.

Futuro. Si el proyecto prospera y el público muestra interés, se evaluará y se estudiará la posibilidad de fundar otras bibliotecas similares en otras estaciones y se tratará de coordinar para que los libros puedan ser devueltos en cualquiera de las estaciones y establecer una red nacional de bibliotecas de ferrocarriles y subterráneos.

Notas

- ¹ Las políticas que han perjudicado a las bibliotecas se han dado de diferentes modos, tanto en algunos gobiernos democráticos, como en todas las dictaduras militares. Desde la Bibliotecología según la época se han diagnosticado distintas causas, algunas superadas, otras como dijimos, no lo han sido. Desde lo escrito por Mariano Moreno en 1810 al fundar la biblioteca pública de Buenos Aires hasta la actualidad, se pueden consultar diferentes fuentes que describen los problemas de cada época.
- ² A causa de bajos presupuestos que llevan a poseer pocos ejemplares algunas bibliotecas no permiten el préstamo a domicilio y las que sí lo brindan es común que sea cómo máximo una semana. En muchos casos una semana es un tiempo muy limitado. Además, es difícil la situación de los trabajadores que son voluntarios, trabajan en negro o están muy mal pagos su trabajo.
- ³ Medidas como una huelga tomadas por los trabajadores afiliados a los sindicatos, tienen que ver con legítimos reclamos por mejores servicios para los usuarios o rechazos a recortes de presupuestos. En gran cantidad de bibliotecas la precarización laboral es preocupante.
- ⁴ En la Argentina la Biblioteca Nacional no hace préstamos a domicilio. En el caso de su similar chilena, hay una colección destinada al préstamo, aunque por el contrario hay diferentes servicios rentados que en el caso de la Argentina son gratuitos.

- ⁵ Durante la última dictadura militar en 1977 se dictó un reglamento interno para ajustar el préstamo de libros «in situ» o a domicilio de tipo burocrático, policial, socialmente restrictivo y elitista que fue sustituido recién en el año 2001, sostiene el informe siguiente: ¿Buenos Aires lee? Aportes para interpretar la realidad de nuestras bibliotecas públicas y populares. Informe 2005. Buenos Aires: Observatorio Cultural. p. 20.
- ⁶ Además de las bibliotecas centrales de cada facultad con fondos generales, en la UBA los institutos de investigación de cada carrera tienen sus propias colecciones especializadas.
- ⁷ Sería interesante alguna vez hacer un ensayo aplicando un método de bibliotecas de guardia, como hacen las farmacias de ciudades del interior que se turnan para que una este siempre abierta los siete días a la semana. En cuanto a las localizaciones de las bibliotecas, se reproducen las mismas distribuciones que a nivel económico, la mayoría esta en la región que genera más riqueza en el país, se da el ejemplo del abanico que usan para explicar algunos historiadores el desarrollo del ferrocarril
- ⁸ Meneses Tello, Felipe. 2007b. Biblioteca y sociedad: reflexiones desde una perspectiva sociológica. En *Revista interamericana de bibliotecología*. Vol. 28, no. 2: 2.
- ⁹ El 40% lee menos de lo que quisiera. La falta de tiempo y el precio de los libros dificultan el hábito de la lectura. Susana Reinoso. *La Nación*. Buenos Aires, 01/11/08. <http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1065391> [Consulta: diciembre 2010].
- ¹⁰ Según estadísticas de los años 2005 y 2006 entre el 44 % y el 52 % de la población «No lee habitualmente» y el 52,1 % no lee ni siquiera un libro por año. También estas encuestas sostienen que una familia gasta el 3,1% al 4,4 de sus ingresos en «Esparcimiento y Cultura». www.cultura.gov.ar/sinca/sic/estadisticas/recdatos/index.php [Consulta: diciembre 2010].
- ¹¹ Estos datos son los oficiales hasta mediados del año 2009. El Plan actualmente se sigue implementando. Países como Estados Unidos, México, Cuba y Chile han copiado el plan para implementarlo en sus comunidades.
- ¹² Existen asimismo iniciativas privadas como los «Biblioburros», «Arma-deinstruccionmasiva», bibliotecas circulantes y parejas que viajan por el continente llevando una pequeña biblioteca en su automóvil o camioneta que abren al público cuando se detienen en determinados poblados.
- ¹³ Noticia publicada el 06/07/08 en el suplemento «Radar» de *Página/12*: «Lector in metro. El Bibliometro es una iniciativa para acercar la literatura a la gente mientras viaja en subte, que se inauguró en 2005, un servicio cuyo altísimo número de préstamos lo hizo integrarse al sistema bibliotecario municipal de Madrid. La noticia es que, entre esos 700 libros disponibles bajo tierra, los más leídos hasta ahora son Trilogía de Nueva York de Paul Auster, La Catedral del Mar de Idefonso Falcones y Cien años de soledad de García Márquez». <<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-3109-2008-07-09.html>> [Consulta: diciembre 2010].
- ¹⁴ En otros países, donde se lograron las mayores tasas de alfabetización, se podían encontrar bibliotecas populares o públicas en fábricas y en pueblos de menos de 500 habitantes. Además, había diferentes tipos de bibliotecas móviles o ambulantes, que incluían helicópteros y lanchas, un horario extendido los días feriados, sábados y domingos, sin ningún tipo de restricciones de horarios, de transporte y de dinero para

acceder a la lectura. Las experiencias allí vividas fueron únicas por su originalidad, creatividad y cantidad de usuarios. Es más sorprendente aún lo realizado por estos países cuando reparamos que llevaron estos proyectos en contextos de guerras civiles y continuos bloqueos económicos y, a pesar de ello, lograron planes de lectura y de fundación de bibliotecas populares únicos y ostentaban las tasas de lectura más altas (mucho más que otros países que no sufrieron este tipo de inconvenientes). En la ex URSS, los países de Europa del este, la España Republicana, Cuba y Nicaragua sandinista son lugares donde se dieron este tipo de experiencias.

¹⁵ Este programa fue creado por la DIBAM en 1996 y ha tenido una fuerte continuidad hasta la actualidad. De esta dirección también depende el «Bibliotren». Viajamos a Santiago de Chile a comienzos de 2010 para ver como funcionaban estas bibliotecas y como eran sus locales y la impresiones que nos llevamos fueron muy positivas.

¹⁶ Se está evaluando la posibilidad del que el «SUBE» sea utilizado como carnet para pedir libros en préstamos.

¹⁷ Asimismo, con las mismas, se buscará conocer el tipo de formación, sexo, edad y ciudad donde habitan (porque tal vez puede ser necesario sumar a la colección libros en guaraní o quechua dada la alta población de países limítrofes que circulan por la zona así como asimismo de países orientales y africanos). Se buscará reconocer y anticiparnos a sus necesidades y satisfacerlas de la mejor manera. Para ello es básico que utilicemos la descripción por segmentos geográficos, sociodemográficos, psicográficos y basados en beneficios. La segmentación de los usuarios será fundamental para poder dividir en grupos y atender mejor sus demandas y de ahí poder establecer el posicionamiento de las bibliotecas populares. A través de estas herramientas podremos, además, saber si estamos prestando los servicios adecuados y si hay que realizar mejoras.

¹⁸ Tanto el acceso a Internet, electricidad y teléfono se evaluará la posibilidad de que TBA se haga cargo de los gastos.

Bibliografía consultada

Álvarez, Didier. 1992 Algunas ideas para promocionar integralmente la lectura desde la biblioteca. En *Revista interamericana de bibliotecología*. Vol. 15, no. 2, 25-35.

Ander Egg, E. y M. J. Aguilar Ibáñez. 2005. *Cómo elaborar un proyecto. Guía para diseñar proyectos sociales y culturales*. Buenos Aires: Lumen.

¿Buenos Aires lee? Aportes para interpretar la realidad de nuestras bibliotecas públicas y populares. Informe 2005. Buenos Aires: Observatorio Cultural. <<http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/bibliotecas/dglibro/observatorio/imagenes/censo2005.pdf>> [Consulta: diciembre 2010].

- Cagnoli, Roberto. 1996a. Administración de bibliotecas. Planeamiento y control. Buenos Aires: EB.
- Cagnoli, Roberto. 1996b. Administración. En Sabor, Josefa [et. al.]. *Manual de Bibliotecología*. Buenos Aires: Kapelusz. p. 17-35.
- Chávez, Karen T. 2008. La Biblioteca Penitenciaria: un lugar para liberar. Trabajo presentado en la Jornada «Bibliotecas Carcelarias: una lugar para liberar» organizada por el GESBI y realizado en la Biblioteca Nacional en agosto de 2008.
- Colbert, F., et. al. 2007. Marketing de las artes y de la cultura. Barcelona: Ariel.
- Escolar, Hipólito. 1985. Historia de las bibliotecas. Madrid: Fundación Sánchez Ruipérez: Pirámide.
- Fernández, Stella Maris. 1998. Situación del sistema bibliotecario argentino: sus falencias, sus aciertos, sus necesidades. Propuestas para solucionar la situación / Alejandro E. Parada. Hacia una teoría de la creación del Sistema Federal de Bibliotecas e Información (SIFEBI). Buenos Aires: Sociedad de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Junta de Andalucía. [200?] Elaboración de proyecto de Bibliotecas Escolares. Málaga: s.n.
- Kotler, P. 1999. El marketing según Kotler. Cómo crear, ganar y dominar los mercados. Buenos Aires: Paidós.
- Manguel, Alberto. 2005. Una historia de la lectura. Buenos Aires: Emecé.
- Mateo, Silvia, et al. 2008. Bibliotecas carcelarias. Una experiencia cordobesa. Ponencia presentada en la Jornada «Bibliotecas Carcelarias: una lugar para liberar» organizada por el GESBI en la Biblioteca Nacional en agosto de 2008.
- Melnik, D. y M. D. Pereyra. 2008. Bases para la administración de bibliotecas: organización y servicios. Buenos Aires: Alfagrama.
- Meneses Tello, Felipe. 2007a. Análisis bibliotecológico-político: bibliotecas, democracia y ciudadanía. En Gimeno Perelló, J., et. al. *De volcanes llena: biblioteca y compromiso social*. Gijón: TREA. p. 393-416.
- Meneses Tello, Felipe. 2007b. Bibliotecas y sociedad: reflexiones desde una perspectiva sociológica. En *Revista interamericana de bibliotecología*. Vol. 28, no. 2, 117-133.
- Parada, Alejandro E. 2004. Historia de la Bibliotecología en la Argentina. En *Referencias*. Vol. 9, no. 1, 7-11.
- Penna, Carlos V. 1968. Planificación de servicios bibliotecarios. Madrid: OEI.

- Pérez Pulido, M. y J. L. Herrera Morillas. 2005. Imagen, publicidad y promoción de la biblioteca. Arquitectura bibliotecaria, marketing e imagen corporativa. En *Teoría y nuevos escenarios de la biblioteconomía*. Buenos Aires: Alfagrama. p. 131-159.
- Príncipe, Lucía. 1984. El hombre común y los archivos. En *Revista del Archivo General de la Nación* (Argentina). Vol. 9, no. 9, 129-141.
- Ramos Simón, L. F. 1995. Dirección, administración y marketing de empresas e instituciones documentales. Madrid: Síntesis.
- Rodríguez Santa María, Gloria M. 1992. La promoción de la lectura en la biblioteca pública. En *Revista interamericana de bibliotecología*. Vol. 15, no. 1, 24-44.
- Rojas Crespo, Idelio. 1985. El servicio bibliotecario escolar en Cuba. En *Ridebac*. Vol. 6, no. 12, 55-65.
- Romero, Luis A. y Leandro Gutiérrez. 2007. Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra. Buenos Aires: Siglo XXI.

Recursos electrónicos consultados

- <<http://www.conabip.gov.ar>>
- <<http://www.armadeinstruccion.com.ar/home>>
- <<http://www.ferrobaires.gba.gov.ar>>
- <<http://www.abgra.org.ar>>
- <<http://www.cultura.gov.ar>>
- <<http://www.tbanet.com.ar>>
- <<http://www.conabip.gov.ar>>
- <<http://www.me.gov.ar>>
- <<http://www.bibliometro.cl>>
- <<http://www.eltiempo.com>>
- <<http://www.elpais.com>>
- <<http://www.planlectura.educ.ar/>>
- <<http://www.lanacion.com.ar>>
- <<http://www.clarin.com.ar>>
- <<http://www.pagina12.com.ar>>